Un camino que lleva a la gloria

Nankín, antigua capital para 10 dinastías. Centro económico y político durante más de 1000 años. Conocida como la «Capital de la Educación, la Ciencia, la Cultura, el Arte y el Turismo». Hoy, importante centro turístico del sureste de China y situada en el delta del río Yangtsé, acoge, en este 2026 y del 4 al 15 de noviembre, en el Centro Internacional de Conferencias Río Yangzi, la 39.ª edición del Campeonato Mundial absoluto y el 31.ª Campeonato Mundial por Edades de gimnasia en trampolín.

Iruña acogió, con más de 2000 participantes, la edición anterior. Este año se han batido todos los récords y serán 3304 los participantes de un total de 45 países. España aportará 87 gimnastas, 20 en categoría absoluta y 67 en la categoría por edades.

Y vosotros os diréis:

—¿Y a mí qué?

Es fácil. Aquí y en representación de todo un país, es donde van a pasar Oihan y su familia los próximos días.

De aitas portugalujos. Jarrilleros de pro, que se dijeron el «sí, quiero» un 16 de agosto cualquiera. Que criaron y crían a un chaval desde el amor y el cariño que un día esta tierra les dio y que algún día esperan que retorne en forma de paz, descanso y el saber de haberlo dado todo por lo que más quieren.

Un pequeño joven al que le sobran las ganas y las facultades para este deporte y cualquier otra cosa que se le ponga por delante.

Llegar hasta aquí no ha sido fácil. Días de intenso trabajo en los que parecía que nada salía. En los que, al salir del entreno, esa cabecita de solo 12 años solo pensaría «¿para qué servía esto?» y si «realmente merecía la pena tanto sacrificio».

Aquí no hay preparadores físicos diarios con los que compartir tus dolores; psicólogos deportivos a los que puedas tocar la puerta y contar tus preocupaciones y frustraciones; dietistas que configuren unos hábitos saludables e idóneos para el estilo de vida al que te enfrentas durante más de lo que dura un curso escolar.

Llegar a casa y saber que todavía te queda repasar para ese examen de mates, o hablar con aita del porqué de esa mala contestación a la hora de recogerte en ikastola, Incluso la falta de énfasis en ese musu que ama esperaba, son cargas que se convierten en piedras dentro de una mochila que empieza a coger peso. Peso que Oihan ha llevado en su espalda sin saber, por eso de la edad, que poco a poco haría de él, el gran deportista y persona que es hoy.

Aquí nadie escatima un esfuerzo. Alcanzar y llegar a la última pantalla donde el *Final Boss* espera, fue una meta exigente a la que todos en esta familia abrazaron con compromiso y sacrificio.

Ahora todo está hecho. Nada importa el esfuerzo económico, físico y mental de todos y cada uno de ellos. Nada de lo que depare la competición y la experiencia formará parte del azar. El destino está escrito con renglones nuevos, de esa tinta fresca que espera a ser usada. El camino ha sido duro, el resultado será incierto, pero nadie podrá poner en duda vuestra constancia y sacrificio.

El deportista es Oihan, pero nadie llega a estos niveles sin gente que te quiere y te apoye detrás.

¡Zorionak! ¡Goazen Oihan!

¡Buelta ta saltoka nahi duzuneraino arte!

